

TEOLOGÍA DE LA TIERRA¹

Introducción

- Para los pueblos de la Biblia y para los pueblos indígenas de Mesoamérica la experiencia de Dios involucra necesariamente a la tierra.
- Por eso quienes estamos vinculados de alguna manera a los pueblos nativos de estas tierras y sus servidoras y servidores, hemos de analizar la relación que el pensamiento bíblico y el pensamiento indígena establece entre Dios y la tierra para aprender de ambas vertientes que enriquecen nuestra espiritualidad actual.

La tierra en el Antiguo Testamento

- La Biblia abre sus páginas con “Dios creó el cielo y la **tierra**” (Ge 1,1) o “la tierra y los cielos” (Ge 1,4)
- Y cierra con el establecimiento de “los cielos nuevos y la **tierra** nueva ... sí, vengo pronto” (Apoc 21, 1,1; 22,20).
- En el proyecto divino de la creación la **tierra** es fecunda y produce (engendra) los demás seres vivos (Ge. 1,24)
- En los salmos se afirma que la **tierra** proclama constantemente, sin voz, la grandeza de Dios (Sal 19,4)
- “De Yahvé es la **tierra** y cuanto la llena,.. El la fundó sobre los mares y la asentó sobre los ríos” (Sal 24)
- El ser humano es formado por Dios “con el polvo de la **tierra**” (Ge. 1,7).
- Recibe el nombre de *Adám* porque es hijo de *Adamáh*, la **Tierra**
- El humano es la síntesis de **Tierra** y Cielo: está hecho de *polvo* de **tierra** y ha recibido el *soplo* o *aliento* de Dios
- El humano está llamado a ser fecundo y a llenar la **tierra** de vida (Ge 1,28)
- Pero por el pecado la **tierra** es maldecida y se vuelve estéril y agresiva (Ge 3,17)

¹ Reflexión de Eleazar López Hernández para la XL Asamblea de la Rural OP, octubre 2008, Ocosingo, Chiapas (México)



- La sangre derramada del justo Abel clama a Dios desde la **tierra** (Ge 4,10). La tierra clama y reclama.
- Señal de conversión es recordar el origen echándose **tierra** sobre el cuerpo (Job 2,12; 1,20).
- La grandeza y humildad humana es porque de la **tierra** salimos y a ella volveremos (Ge 3,19).
- Es la **tierra** la que da vida e identidad a cada porción de la humanidad y a todos los pueblos (Ge 10, 32).
- El pacto con Abraham implica que Dios le dé descendencia, y que le dé en herencia la **tierra** (Ge 12,7)
- Estar en la **tierra** y vivir en paz en ella es la mayor bendición de Dios (Sal 37,11)
- El destierro – ser arrancado de la **tierra** - es el peor castigo: vivir en tierra extraña (Sal 137,4)
- En el AT la alianza con Dios conlleva el don y la conquista de “*la tierra que mana leche y miel*” (Ex 3,17)

La tierra en el Nuevo Testamento

- En el NT Jesús nace trayendo “*gloria* a Dios en los cielos y la *paz* a los hombres en la **tierra**” (Lc 2,14)
- Jesús es identificado por su **tierra** de origen: es de Nazaret como honra y vituperio (Lc 2,32;4,16; Jn 1,42)
- Él va al desierto y convoca a los pobres de la **tierra**, (Mc 1,39) a las ovejas perdidas de Israel (Mt 15,24)
- Y proclama que de ellos es el Reino de los cielos, porque poseerán en herencia la **tierra** (Mt 5,4)
- Jesús inaugura el año de gracia como liberación de los pobres y descanso de la **tierra** (Lc 4,18 ss; Is 61,7)
- Jesús enseña a orar pidiendo que se haga la voluntad de Dios en la **tierra** como en el cielo (Mt 6,10)
- Con la **tierra** (lodo y saliva) Jesús cura las enfermedades del pueblo (Jn 9,6)



- La **tierra** como sembradío o huerto, es su recurso pedagógico más frecuente (Mt 8,5-8; Mc 4,1-9).
- Es la **tierra**, bien o mal preparada, la que da mayor o menor fecundidad a la Palabra (Mt 8,11-15)
- En la **tierra** Jesús escribe las pocas cosas que sabemos que puso por escrito (Jn 8,6)
- Después de su muerte en la cruz, su cuerpo es puesto sobre la **tierra** en un sepulcro nuevo (Jn 19,42; Lc 23,54; Mc 15,46; Mt 27,60)

La tierra y las primeras comunidades cristianas

- Las primeras comunidades cristianas eran reconocidas por la **tierra** en que estaban asentadas (las iglesias de Jerusalén, Antioquía, Éfeso, Corinto, Tesalónica ..)
- Y miran a Jesús como la Palabra que estaba en el **mundo**, el Verbo que puso su morada en la tierra (Jn 1,14)
- El que reconcilió todas las cosas del cielo y de la **tierra** (Col 1,20); haciéndose cabeza de todo (Ef 1, 10)
- Por su encarnación y su resurrección Él es el primogénito de toda la **Creación** (Col 1,15; Ap 1,5)
- Por Él la **tierra** sufre dolores de parto hasta que se manifieste en ella el Hombre Perfecto (Rm 8,22)
- La culminación de la obra redentora de Cristo son los “*cielos nuevos y la tierra nueva*” (Ap 21,1) que llegará al final de los tiempos. “*Compraste para Dios, con tu sangre, hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación y has hecho de ellos para nuestro Dios, un reino de sacerdotes, y reinarán sobre la tierra*” (Ap 5,9-10)

La tierra en el pensamiento grecorromano

- La filosofía griega (maniquea) introdujo en la Iglesia la oposición irreconciliable de cielo y tierra; espíritu y materia, Dios y mundo, impulsando una espiritualidad para aspirar por los bienes del cielo, no los de la tierra.



- En esa perspectiva la tierra no forma parte del Plan de Dios más que como lugar de paso hacia el cielo o cárcel de la que debemos liberarnos para alcanzar la perfección: “*fuga mundi*”
- La tierra es prácticamente enemiga del cielo y de la perfección cristiana que hay que buscar de manera anti corporal y fuera de la historia.
- Esta tendencia permeó por mucho tiempo la vivencia cristiana alejándola de una visión integral y comprometida con las causas históricas de la humanidad y de la tierra.

La tierra en la espiritualidad indígena

- En la experiencia teologal indígena la tierra ocupa un lugar central e indispensable.
- Toda vida viene de la tierra, que es el mayor sacramento de Dios que da la vida (*Ipalnemohuani*)
- En los mitos mesoamericanos *Cipactli*, (llamado por algunos estudiosos “Monstruo de la Tierra”) es la energía vital originaria, que es representada como animal informe (serpiente, caimán, tiburón, tortuga, jaguar); ella fue sacrificada para hacer toda la creación como un ser vivo que nos vivifica.
- La vegetación es su piel o su vestido, los cerros son su vientre, los ríos son sus cabellos; cualquier parte de ella son los brazos con que nos acaricia y nos protege, porque todos los vivientes somos sus hijas y sus hijos.
- La fraternidad como ideal indígena resulta del hecho de todos somos parientes por venir de la misma madre, que es la tierra.
- Compartimos la vida con las piedras, las plantas y los animales. Por eso la importancia de conocer nuestro *nagual* y respetarlo.
- Según los mayas hubo varios proyectos de humanidad por el material diverso tomado por Dios de la tierra: madera, barro, piedra, monos (cfr. Popol Vuh). Representan también estilos distintos de vida.
- Todos fracasaron porque les faltó solidez, capacidad de movimiento y, sobre todo, conciencia y sentimientos (corazón)
- Sólo las mujeres y los hombres del maíz subsistimos hasta nuestros días, porque somos los verdaderos interlocutores de Dios, los que le reconocen, le



alaban y se constituyen en sus colaboradores para mantener la armonía de la vida.

- La cruz indígena representa el ideal de la armonía de todo cuanto existe. Somos sus guardianes y reconstructores.
- Dios es el *Corazón del Cielo* y el *Corazón de la Tierra*. Es lo que representa Quetzalcóatl, Kukulkán o Gucumatz. También los humanos estamos llamados a ser corazón del cielo y corazón de la tierra, por el servicio de volar, como los totonacos, entre cielo y la tierra, o danzar como los tarahumaras sobre la tierra. Dios solito no puede crear y mantener la armonía de la vida; los humanos hemos sido formados para ser colaboradores de Dios en esta tarea (Es lo que expresa el mito de la caída del cielo sobre la tierra)
- Para el indígena mesoamericano la tierra no le pertenece; más bien él pertenece a la tierra
- Sembrar la tierra no es propiamente un trabajo, sino una colaboración para que la tierra nos dé el alimento, como lo hace una madre.
- Sembrar es un acto sagrado (litúrgico) que implica permiso, perdón, sacrificio y colaboración con la tierra en reciprocidad: si la Madre Tierra sufre para producir el maíz, nosotros debemos también sufrir por ella para cuidarla y colaborar con ella.
- El cielo indígena, la utopía de futuro, es buscado en el aquí y ahora, ya que es *Xochitlalpan* (la tierra de la flor) y *Tonacatlalpan* (la tierra de nuestro sustento). En otras regiones del Continente le llaman “Tierra sin males” (Guaraníes).

Defender la Tierra en el contexto actual

- La perspectiva capitalista imperante, que mira a la tierra y sus componentes sólo como medio de producción y por eso obliga a la tierra a producir con tecnologías dañinas, está en contra de la perspectiva indígena, y en contra de la vida.
- Sólo es posible la vida si salvamos a la Madre Tierra. Ella necesita de nosotros; ella tiene derechos que deben ser reconocidos y respetados.
- Volver a la relación armónica con la tierra y con todas sus hijas e hijos es condición indispensable para superar la crisis actual.



- La austeridad indígena en el uso y consumo de los bienes de la tierra es el único camino que podrá revertir la depredación y contaminación que se ha echado sobre el planeta.
- También en este aspecto los indígenas tenemos en los mitos y sabiduría ancestral de los pueblos, semillas de un mundo nuevo y justo, donde la vida sea posible en paz y armonía, y donde el ideal de Cristo se pueda hacer realidad: “Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10).
- Según los zapotecas los humanos somos **yú** (polvo) que vive en **layú** (tierra, territorio) para transformarla en **guidxilayú**, es decir, en planeta tierra, digna casa de la humanidad entera.

